

LA MUJER

Hubiera una vez que en Europa no dejaban salir a las mujeres. A Eloisa tampoco pues su marido era muy exigente. Decía que se quedara en casa para que nadie le atacara pues ella no sabía defenderse.

Cada mañana triste contemplaba a su marido salir de casa y ponerse a trabajar y por la tarde como volvía con dinero.

Ella le gustaría salir a trabajar para conocer gente y hablar con alguien que no fuera Ricardo (su marido). Además quería ganarse la vida por su cuenta.

Cada vez que salía de casa a escondidas para ver mundo la pillaba o bien su marido o bien algún otro hombre de la calle o sea era imposible escaparse guera.

Esa misma noche se le ocurrió una maravillosa, pero loca idea. Primero que a comprobar que Ricardo dormía. Fue hacia la puerta de la entrada sigilosamente porque había unas cámaras vigilando que nadie saliera excepto los hombres. Entonces Eloisa cogió un libro que había por el suelo y lo tiró contra las cámaras que se rompieron y aprovechó a salir rápidamente hacia el contenedor que estaba al lado de su casa. Cogió varias cosas como un tubo, una botella de plástico, una tapa de lavadora... se los llevó a su habitación y los escondió bajo la cama y se volvió a dormir.

A la mañana siguiente Eloisa actuó con normalidad y cuando Ricardo se fue sacó las cosas y las puso encima de la cama. Después se fue a una sala donde había un montón de libros de diferentes temas. Ella buscó los de ingeniería y construcción. Quería fabricar una máquina del tiempo. Eloisa se pasó todo el día leyendo hasta las 6:45 que era cuando su marido regresaba. Entonces cerró todos los libros como un rayo, agarró las cosas y se fue a la habitación. Así todos los días.

Después de un tiempo su marido no se enteraba y lo estaba terminando poco a poco hasta que lo finalizó. Su marido se acababa de marchar y ella lo había puesto en marcha. Estaba insegura pero con un toque de valentía se metió dentro y maravillada al ver que funcionaba marcó el año 2010 y se fue. Apareció en un parque enorme pero detrás de unas arboledas con lo cual nadie la vio. Eloisa respiró el aire profundamente y salió. Se quedó fascinada al ver cientos de mujeres por el parque. De repente una mujer llamada María la vio y Eloisa se escondió pero la chica fue a su encuentro y la saludó: "hola me llamo María y tú?". Entonces la protagonista vio que podía confiar en ella y se presentó: "yo me llamo Eloisa" dijo con voz temblorosa y fue cogiendo poco a poco confianza. Eloisa le pidió a María que se diera la vuelta un segundo para esconder la máquina del tiempo sin que se diera cuenta.

María y Eloisa se habían hecho muy amigas en 5 minutos y viendo que María era muy amigable y era de confianza le dijo a la amiga: "María tengo que contarte una cosa importante". Así pues sentadas en un banco Eloisa le contó todo a su amiga que explicó en colores según se lo contaba. En realidad Eloisa había construido la máquina del tiempo para ver como era el futuro pero pero había cambiado de planes. Ahora quería hacer realidad sus sueños.

Maria todavía había preguntas sobre el pasado y Eloísa sobre el presente. Cuando cayó la tarde, Eloísa dijo: ven y verás la máquina del tiempo. Fueron hasta los arbustos y los apartaron. Ante los ojos de Maria se veía el aparato extraordinario. De repente se le ocurrió una idea y la dijo: Eloísa si en tu país no dejan salir a las mujeres podrías hacerme pasar por un hombre y demostrarles a todos que las mujeres también valen. La idea de la amiga le gustó y se despidieron pues Ricardo volvería de un momento a otro. Eloísa le dio las gracias a Maria, se metió dentro de la capsula y se fue.

Apareció en la habitación y justo en ese momento entró su marido y ella lo guardo rápidamente en el cajón esa vez.

A la mañana siguiente en cuanto Ricardo cerró la puerta Eloísa fue al baño. Se cortó el pelo como un chico y se vistió como un hombre. Se metió en unas clases pues su sueño era ser pintora y aprendió a dibujar bien en un solo día. Después convenció al encargado de los pintores de la ciudad a ser uno de ellos.

Poco a poco sus obras iban cada vez siendo mejores y mejores y sus compañeras les iban gustando cada vez más y más hasta que un día su jefe le dio permiso para ir a las exposiciones de los mejores pintores por la tarde pero Eloísa dijo: no pongo que lo hagamos a la hora de comer y así fue. A la 1:30 de la tarde fueron a ver al primer hombre famoso por su pintura y resultó que allí también había una mujer. Por un momento dudó pero después Eloísa abandonó la sala donde explicaban cuadro por cuadro y se dirigió a la mujer.

sin que nadie se diera cuenta le contó a la mujer que ella también era una y sobre los derechos de la mujer que también deberían trabajar y la otra estuvo de acuerdo además organizaron una quedada y Eloísa como si no hubiera pasado nada volvió a la sala y siguió escuchando.

Cuando terminó la exposición se despidió y volvió a su casa en un santiamén, se desvistió y se puso su ropa normal.

Cuando su marido entró y la vio no daba crédito a sus ojos! su mujer se había cortado el pelo machisimo! y la pregunta: ¿dónde vas con ese pelo?! a lo que la contestó: cambié un poco de look y a sabes para no aburrirme. Ricardo se extrañó pero no quiso echar más leña al fuego y fue a dejar sus cosas encima de la mesa del salón y por los pelos suspiró Eloísa.

Al día siguiente también se vistió con el traje del anterior día y se fue a trabajar. Ese día también hizo una exposición y en la casa a la que fueron también tenía una mujer a la que le contó lo mismo que la anterior.

Por la tarde quedaron a las 17:00 con la mujer de ayer y con la de hoy y les explicó como poder trabajar sin que te pillen y demostrar que las mujeres también valen lo suyo. Las chicas siguieron su consejo e hicieron lo mismo que ella. Así fue haciendo todos los días cada vez que conoció a dos mujeres se lo explicaba hasta que tuvo una pandilla entera.

Un día hubo una reunión en la plaza para dar premios a los mejores pintores de la ciudad y en uno de ellos estaba Eloísa. Al enterarse se reunió con las mujeres de su pandilla y les explicó su plan. Consistía en que cuando la llaman para salir al escenario se descubriría su identidad, es decir, que se quitará su disfraz y les explicaría a todos que las mujeres también tienen derechos. Cuando llegó el momento de salir al escenario antes de que nadie pudiera decir nada se quitó el traje y resultó que debajo de la ropa de hombre llevaba su ropa normal y habló. Hola a todos me llamo Eloísa y soy una chica. Estoy aquí para explicar a todo el mundo que las mujeres también tienen sus derechos u dos de ellos es salir a trabajar y no de

salir a la calle. Así dio su discurso hasta el final. Algunos hombres es tuvieron de acuerdo y otros no. Su marido estaba allí y perplejo escuchaba a su mujer. Después, todos fueron al jurado que después de difíciles decisiones ella consiguió convencerle, y feliz por su logro fue en busca de Ricardo. El también la estaba buscando. Cuando se encontraron, se abrazaron y Elisa se sintió muy orgullosa, pues hacía años que no se daban un abrazo así. Así que como Elisa una mujer extraordinaria, cambió el mundo y no solo eso, también se cambió por dentro. ♥♥♥ FIN

